

Laura FREIXAS (2013): *Una vida subterránea (diario 1991-1994)*, Madrid, Errata Naturae.

La escritura que Laura Freixas ha producido en forma de diario (1991-1994) hay que celebrarla como un gesto de valor y un gesto casi pionero. Es un tópico bibliográfico contrastado la escasez de literatura producida bajo la forma de la Escritura del Yo (autobiografía, diarios...) en España y si se trata de la producida por mujeres, la escasez se subraya.

Biografía, género y poder. Dicho esto (o quizá por ello) asistimos en la actualidad a un movimiento al característico movimiento de péndulo que hace de lo biográfico una moda intelectual en general y una singular “vía de agitación” en el caso de las mujeres con empresas editoriales “ad hoc” (vr.gr.: Emilia Pardo Bazán por Inés Alberdi). Visibilizar las vidas de las mujeres es un objetivo intelectual más o menos explícito en distintas instancias culturales en especial las vidas pasadas. Loable objetivo y necesario, sin duda. Un mero ejemplo: este es el caso de las historiadoras españolas, con una potente Asociación que trabaja en ello, con miembros tan notables al respecto como Isabel Burdiel, María Sierra, entre otros.

Estoy aquí y me pasa esto.- Dado lo anterior, el caso de Laura Freixas queda realizado, pues estamos ante una escritora viva, relativamente joven aún que nos dice lo que acabo de subrayar, prestándole la introducción a mi *Per se*¹. Esto es sin duda un gesto de valentía, casi un gesto militante de mostrar un yo, una subjetividad “femenina” en zig zag, insegura (a la cual crítica sin vacilación, ni miedo a una implacable “sororidad política” o de ambiente cultural correcto. Así dice: “lo femenino significa cobarde, egoísta, pasivo, insignificante y melancólico” (pág.44). Era 1992 y probablemente esta joven Freixas veía bien y con dureza la paja en el ojo ajeno..., es decir, esa naturaleza de lo femenino criticado en que ella participaba plenamente. En la obra hay un mucho quedarse a la intemperie y esto puede ser muy riesgoso para la epidermis. Salvo que nos subamos a la alta dimensión de la grandeza del humanismo poético de Walt Whitman y podamos pensar y exclamar: “Me celebro a mi mismo, y cuanto asumo tú lo asumirás, porque cada átomo que me pertenece, te pertenece también a ti”.

La escritura es vida. vida personal, o test proyectivo para otras vidas, o para el Universo Mundo. Lo dice bien Pessoa: “Me detengo a la orilla de mí y me asomo...Abismo. Y en el abismo, el Universo”.

¹ GARCÍA DE LEÓN, MA (2013): *Per se*, Madrid ed. Cuadernos del Laberinto.

Cómo reconocemos ese dolor, esa alegría, esas sensaciones nuestras entre los claroscuros de esos Diarios, entre las glorias y miserias de Freixas que de todo eso hay (sin faltar el dato antropológico catalán de una gran pasión por el dinero que aparece en tantas páginas).

Salud mental, ser madre, ser escritora.- He ahí los tres deseos de Laura que nos los explica como fluyen de continuo en su vida y que constituyen las tres batallas de su obra. No obstante, sabemos que el *Yo es otro* (Rimbaud, *dixit*) .La Escritura del Yo también es un texto literario. En este sentido el valioso texto “tejido” por Freixas como a ella le gusta decir que es la escritura, debería estar más recamado por seguir con la metáfora. O tener mayor profundidad de campo, dicho con lenguaje fotográfico. Me gustaría por ejemplo saber más de su herida² (su padre, *la amaba a condición de que triunfase*, p.68) . Desmenuzar la rabia edípica de las mujeres de éxito que han tenido que soportar mandatos paternos de este orden: *Tu serás Virginia Woolf* (Juana Vázquez ha escrito en el título, y contenido, de su reciente novela). Laura nos regalará con su vida, pronto, un tejido literario esplendoroso. ¡*Auguri!*

María Antonia GARCÍA DEL LEÓN ÁLVAREZ.
Profesora de la UCM, Socióloga y Escritora

² Alusión al extenso análisis del tema en: GARCÍA DE LEÓN, MA (2002): *Herederas y Heridas*,_Madrid, Cátedra.